

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS
AUTORES	M <sup>a</sup> Ángeles Buendía Perni, María Bueno Olivares, Manuel González-Novo Sánchez, Rosa M <sup>a</sup> Lucha Cuadros
APARTADO (según el MRE):	Conocimiento socio-cultural
NIVEL	B1 UMBRAL - B2 AVANZADO - C1 DOMINIO - C2 MAESTRÍA
TIPO DE ACTIVIDAD	Otras
OBJETIVOS	Poner al alumno en contacto con una manifestación cultural española
DESTREZA QUE PREDOMINA	Comprensión lectora y expresión oral; Expresión escrita para el grupo C1-C2
CONTENIDO GRAMATICAL	Contraste de pasados / presente de habitualidad
CONTENIDO FUNCIONAL	Contar historias
CONTENIDO LÉXICO	Vocabulario relacionado con la festividad
DESTINATARIOS	Adultos
DINÁMICA	Individual; Pequeños grupos y Grupo Clase
MATERIAL NECESARIO	Para los niveles bajos, tarjetas con textos de las leyendas. Para grupos superiores, adaptación de <i>El Monte de las ánimas</i> , leyenda de Gustavo Adolfo Bécquer. Para todos los grupos, velas y castañas.
DURACIÓN	Para grupos B1-B2: Una sesión de 90 minutos.  Para grupos C1-C2: Dos sesiones de 90 minutos.

## DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD:

Esta es una actividad que debe realizarse en las fechas anteriores a la festividad de Todos los Santos.

Los alumnos tienen la creencia de que en todo el mundo se celebra Halloween. De lo que se trata es de transmitirles que no es así, poniéndolos en contacto con la manera de celebrar esta festividad en España.

En primer lugar podemos empezar preguntando a los estudiantes si el día uno de noviembre también es fiesta en sus países y si es así, cómo se celebra allí esta festividad. Dependiendo de lo que los alumnos respondan, el profesor puede hablar aquí sobre el origen de Halloween. Si hay algún estudiante procedente de un país católico, como Polonia, seguramente la celebración será similar a la española, por lo que el profesor puede aprovechar para explicar el origen de la costumbre católica y cómo se fusionan Halloween y la festividad de Todos los Santos. (Ver anexo)

Una vez explicada la historia, se les explica qué hace la gente en España. Dependiendo de la zona de España donde nos encontremos, las actividades lúdicas o festivas pueden variar, pero fundamentalmente se trata de transmitir que los españoles, además de ir al cementerio, se reúnen en las casas para comer dulces típicos, castañas, boniatos y a contar historias de miedo, tradición ésta que se está perdiendo en algunas zonas de España.

A continuación, el profesor puede recrear esta costumbre repartiendo a los estudiantes una tarjeta con una leyenda (ver material adjunto). Cada alumno tiene que leer y comprender el texto de su tarjeta, buscando el vocabulario en el diccionario o preguntando al profesor.

Cuando todos los estudiantes hayan comprendido los textos, el profesor dispondrá sobre la mesa castañas para que todos puedan comer, encenderá velas y apagará las luces de la clase para crear un ambiente más misterioso y así, a la tenue luz de las velas, los estudiantes deberán transmitir las leyendas que acaban de leer al resto de sus compañeros. Al final los estudiantes pueden aportar otras leyendas procedentes de sus países, si conocen alguna.

Para el nivel Avanzado y Superior (C1-C2), la actividad se desarrollará igual que para los grupos B1-B2, pero en lugar de las tarjetas con las leyendas locales se repartirá a los estudiantes una adaptación de la leyenda El monte de las ánimas de Bécquer. Primero realizarán una lectura individual y se comentará con todo el grupo-clase el vocabulario que no hayan entendido. A continuación se procederá a una lectura dramatizada de la leyenda. Como tarea final, en grupos de tres, deberán escribir una historia de miedo. Una vez escrita, cada grupo deberá ser capaz de transmitirla oralmente, sin leerla, al resto de la clase. Para ello se ambientará el aula con velas y se apagará la luz, para crear un ambiente de misterio.

Otra propuesta para niveles superiores es, si las circunstancias lo permiten, acudir a la representación de Don Juan Tenorio de Zorrilla, o poner en clase el video de esta obra de teatro que se representa todos los años para estas fechas.

**MATERIAL PARA LOS ESTUDIANTES****Las leyendas de la noche de los difuntos en...**

**La Cerdanya.-** Se cree que a la medianoche de la noche de todos los santos si una persona va al cementerio y pone la oreja encima de la fosa o la tumba del último muerto conocido, escuchará como éste le dice cuál es el día de su muerte.

**Barcelona.-** Entre los pescadores de la Barceloneta existía la creencia de que sólo esta noche aparecía un ser mitad hombre-mitad pez que era el alma de un hombre ahogado maldito por el demonio que no podía entrar ni en el cielo ni en el infierno y que estaba condenado a vagar por el mar sin reposo.

**Castellar del Vallès.-** La gente del pueblo creía que cuando esta noche había luna llena no se podía salir a la calle porque el pueblo estaba lleno de fantasmas y de difuntos que aprovechaban la claridad para poder ver los lugares y las personas que conocían cuando estaban vivos.

**El Monasterio de Ripoll.-** Cada noche de Todos los Santos, el conde Guifré el Pelós, que está enterrado en el monasterio de Ripoll, se levanta de su sepultura. Durante toda la noche el conde cabalga por toda Cataluña para convencerse de que está libre de los Sarracenos (árabes). Cuando se asegura de que la tierra que él liberó continúa libre de los ataques sarracenos, vuelve al monasterio.

**Manresa.-** Creían que si esta noche veían una araña negra, era necesario matarla inmediatamente o alejarse rápidamente, porque era el alma de un condenado por el diablo que trataba de hacerles daño y que anunciaba malas noticias.

**La ermita del Corredor en el Parque natural de Montnegre-Corredor.-** Hace siglos, en la cima de la colina donde se alza la ermita de la "Mare de Deu del Corredor", se construyó un monasterio. Durante una guerra, el señor del Montnegre envió a su hijo al monasterio. Los monjes, al ver que el príncipe alteraba su vida cotidiana, lo mataron y escondieron su cadáver en una de las columnas del templo. Un ladrón lo vio todo y fue a explicárselo al señor de Montnegre. Éste, enfadado, encarceló a los monjes e hizo destruir el monasterio, del que sólo queda la columna que sirvió de tumba al príncipe. Dicen que cada noche de Todos los Santos, las piedras de la columna, que según la tradición están en las paredes de la ermita actual, lloran la muerte del príncipe.

## EL MONTE DE LAS ÁNIMAS

La noche de Difuntos me despertó, a no sé qué hora, el doble de las campanas. Su tañido monótono y eterno me recordó esta tradición que oí hace poco en Soria y que he escrito volviendo algunas veces la cabeza con miedo cuando sentía crujir los cristales de mi balcón, estremecidos por el aire frío de la noche...

Atad los perros, haced la señal para que se reúnan los cazadores y volvamos a la ciudad. La noche se acerca en el día de Todos los Santos y estamos en el Monte de las Ánimas. Dentro de poco sonará la oración en los Templarios, y las ánimas de los difuntos harán sonar su campana en la capilla del monte.

¡En esa capilla ruinoso! ¡Bah! ¿Quieres asustarme?

No, hermosa prima. Tú ignoras lo que sucede en este país, porque aún no hace un año que has venido a él desde muy lejos. Yo te contaré esa historia.

Durante el camino de regreso, Alonso contó a su prima Beatriz la prometida historia:

Ese monte que hoy llaman de las Ánimas pertenecía a los Templarios, cuyo convento ves allí. Los templarios eran guerreros y religiosos a la vez. El rey los hizo venir de lejanas tierras para defender Soria de los árabes, haciendo así un gran agravio a los nobles de Castilla, que hubieran podido defender solos la ciudad, igual que la ganaron. Entre los Templarios y los hidalgos de la ciudad estalló al fin un odio profundo. Los primeros se reservaron el derecho a cazar en este monte; los segundos decidieron organizar allí una cacería. Pero aquello no fue una cacería, fue una batalla espantosa: el monte quedó cubierto de cadáveres y los lobos tuvieron un sangriento festín. Por último, intervino la autoridad del rey; el monte se abandonó y en la capilla de los religiosos se enterró juntos a amigos y enemigos. Desde entonces dicen que, cuando llega la noche de Difuntos, se oye doblar sola la campana de la capilla y que las ánimas de los Muertos corren en una cacería fantasmal y se han visto en el suelo las huellas de los pies de los esqueletos.

La historia de Alonso terminó cuando los dos jóvenes y el resto de la comitiva llegaron a casa. Más tarde, después de cenar, grupos de damas y caballeros, alrededor del fuego, narraban cuentos de espectros y aparecidos. Sólo dos personas permanecían ajenas a la conversación general: Beatriz y Alonso.

Hermosa prima, pronto vamos a separarnos, tal vez para siempre. Sé que no te gustan las rudas costumbres de Castilla y muchas veces te he oído suspirar por la Corte Francesa, donde hasta ahora has vivido. Al separarnos, quisiera que llevaras una memoria mía; la joya que sujeta la pluma de mi gorra. Mi padre se la regaló a mi madre y ella la llevó al altar. ¿La quieres?

Beatriz hizo un gesto de fría indiferencia y pronunció estas palabras:

En mi país, un regalo compromete la voluntad y sólo puede recibirse de un pariente un día de ceremonia.

Lo sé, prima, pero hoy se celebra Todos los Santos; hoy es día de ceremonias y regalos. ¿Quieres aceptar el mío?

Beatriz extendió la mano y, sin pronunciar palabra, tomó la joya. Los dos jóvenes volvieron a quedarse en silencio, sólo se oía el murmullo de las viejas, que hablaban de brujas y de trasgos, el sonido del aire que hacía crujir las ventanas y el doblar de las campanas. Después de unos minutos se reanudó el diálogo:

Antes de que termine el día, Beatriz, ¿no me dejarás un recuerdo tuyo?

¿Por qué no?- dijo ella, llevándose la mano al hombro derecho para buscar alguna cosa.- ¿Te acuerdas de la banda azul que llevé hoy en la cacería? Pues se ha perdido y quería dártela como recuerdo.

¡Se ha perdido! Y ¿dónde?

No lo sé, tal vez en el monte..

¡En el Monte de las Ánimas! Tú sabes, Beatriz, que no hay en la ciudad ni en Castilla un cazador como yo. Conozco las guaridas de las fieras y sus costumbres, he combatido con ellas de día y de noche y nadie dirá que me ha visto huir. Otra noche volaría por esa banda, sin embargo esta noche... esta noche tengo miedo. Las ánimas del monte comenzarán ahora a asomar sus amarillentos cráneos de entre sus fosas, para empezar su fatal cacería.

Mientras el joven hablaba, una sonrisa imperceptible se dibujó en los labios de Beatriz, que exclamó, con un tono indiferente:

¡Oh! Eso de ningún modo. ¡Qué locura! ¡Ir ahora al monte por una tontería! ¡Una noche tan oscura y con el camino lleno de lobos!

Alonso sintió toda su amarga ironía. Se puso en pie, se pasó la mano por la frente y con voz firme exclamó dirigiéndose a su hermosa prima:

¡Adiós, Beatriz, adiós! Hasta... pronto.

A los pocos minutos se oyó el eco de un caballo que se alejaba al galope. La hermosa, con una radiante expresión de orgullo satisfecho escuchó con atención aquel sonido, que se perdió hasta desvanecerse.

Había pasado una hora, dos, tres, la medianoche estaba a punto de sonar y Beatriz se retiró a su habitación. Después de apagar la lámpara y cerrar las cortinas de seda de su lecho, se durmió con un sueño inquieto, nervioso. Las doce sonaron en el reloj y Beatriz, en sueños, oyó las vibraciones de la campana. Creía haber oído, además, pronunciar su nombre lejos, muy lejos, por una voz ahogada y doliente.

Pensó que sería el viento e intentó tranquilizarse, pero su corazón latía cada vez con más violencia.

De repente escuchó el crujido de unas puertas; primero unas y luego otras más cercanas, itodas las puertas que llevaban a su habitación! Después, silencio, un silencio lleno de rumores extraños; el murmullo del agua, el ladrido lejano de los perros, voces confusas, palabras ininteligibles, ecos de pasos que van y vienen, suspiros que anuncian la presencia de algo que no se ve y cuya aproximación se nota en la oscuridad.

Beatriz intentó dormir pero pronto volvió a incorporarse en el lecho, más pálida, más inquieta, más aterrada. Ya no era una ilusión; en su habitación, sobre la alfombra, escuchó claramente el sonido de unas pisadas que se acercaban y a su compás se oía un crujido como de madera o de hueso. Beatriz lanzó un grito, se escondió entre la ropa de su cama y contuvo el aliento. Así pasó una hora, dos, la noche. Al fin llegó la aurora y Beatriz abrió los ojos a los primeros rayos del sol. Separó las cortinas del lecho, dispuesta a reírse de sus temores pasados, cuando de repente un sudor frío recorrió su cuerpo: sobre una silla, junto a su lecho, estaba, sangrienta y desgarrada, la banda azul que perdió en el monte y que Alonso había ido a buscar. Cuando sus servidores llegaron a comunicarle la muerte de su primo, que había aparecido devorado por los lobos en el Monte de las Ánimas, encontraron a Beatriz inmóvil, desencajados los ojos, blancos los labios... muerta, muerta de horror!

Dicen que después de suceder esto, un cazador que se había perdido y que pasó la noche de Difuntos sin poder salir del Monte de las Ánimas, contó, antes de morir, que esa noche vio a los esqueletos de los Templarios y de los nobles de Soria cabalgar sobre las osamentas de unos caballos y perseguir, como a una fiera a la que se quiere cazar, a una mujer hermosa y pálida que, con los pies desnudos y sangrientos lanzaba gritos de horror alrededor de la tumba de Alonso.

Gustavo Adolfo Bécquer (adaptado)



## DÍA DE TODOS LOS SANTOS Y DE LOS FIELES DIFUNTOS

### Origen de Halloween

En los orígenes de estas celebraciones, relacionadas con la fiesta de Halloween en los países anglosajones, hallamos una mezcla de paganismo y cristianismo.

Desde el siglo VI antes de Cristo los celtas del norte de Europa celebraban el fin de año con la fiesta llamada "Samhain", fiesta del sol, que comenzaba la noche del 31 de octubre, al final de la mitad estival del año, pues los celtas dividían el año en dos partes, verano e invierno. Esta celebración marcaba el final del verano, cerraba la época de las cosechas y acababa con la fiesta de los muertos, que constituía el inicio del año nuevo celta. El colorido de los campos y el calor del sol desaparecían ante la llegada de los días de frío y oscuridad. Los celtas creían que aquella noche el dios de la muerte permitía a los muertos volver a la tierra fomentando un ambiente de muerte y terror. La separación entre los vivos y los muertos se disolvía aquella noche, haciendo posible la comunicación entre unos y otros. Según la religión celta, las almas de algunos difuntos estaban atrapadas dentro de animales feroces y podían ser liberadas ofreciéndoles a los dioses sacrificios de todo tipo, incluso humanos. También creían que esa noche los espíritus malignos, fantasmas y otros monstruos salían libremente para aterrorizar a los hombres. Para aplacarlos y protegerse se hacían grandes hogueras. Estas hogueras tuvieron su origen en rituales sagrados de la fiesta del sol. Otras formas de evitar el acoso de estos macabros personajes era preparándoles alimentos, organizando macabras escenografías y disfrazándose para tratar de asemejarse a ellos y así pasar desapercibidos a sus miradas amenazantes.

Tras la invasión de las Islas Británicas por los romanos (46 a. C.), esta festividad de los druidas fue adoptada por los invasores, que contribuyeron a propagarla por el resto del mundo. La palabra "Halloween" procede de una contracción de All Hallows' Eve o Víspera de todos los Santos (1 de noviembre), que es el día en que la Iglesia Católica honra a todos los santos.

## Origen de la fiesta cristiana

Desde la Iglesia primitiva los cristianos siempre han venerado a los mártires porque valoran y reconocen su virtud heroica y son considerados como un ejemplo, por lo que se guardan sus reliquias.

Durante la persecución de Diocleciano (284-305 d. C.) hubo tantos mártires que no se podían conmemorar todos. Así surgió la necesidad de una fiesta en común que se comenzó a celebrar, aunque en diferentes fechas, a partir del siglo IV.

La Roma pagana celebraba el fin del año el 21 de febrero con una fiesta llamada Feralia, para darles descanso y paz a los difuntos. Se rezaba y se hacían sacrificios por ellos. Con la cristianización del Imperio, los Papas pudieron reemplazar las prácticas paganas. El 13 de mayo del 609 o 610 el Papa Bonifacio IV consagró el Panteón Romano (donde antes se honraba a dioses paganos) para ser templo de la Santísima Virgen y de todos los Mártires; de este modo comenzó la fiesta de todos los santos. Gregorio III (731-741) la trasladó al 1 de noviembre y Gregorio IV (827-844) extendió esta fiesta a toda la Iglesia.

Posteriormente, en el año 998, San Odilón, abad del Monasterio de Cluny, en el sur de Francia, añadió la celebración del 2 de noviembre como fiesta para orar por las almas de los fieles que habían fallecido, por lo que fue llamada Fiesta de los "Fieles Difuntos".

Para comprender un poco mejor el significado de estas dos fiestas litúrgicas hay que saber que en la Iglesia existen tres estados:

- 1.- La Iglesia peregrina en la tierra. Estos somos nosotros hasta el día de nuestra muerte.
- 2.- La Iglesia purgante (en el purgatorio), son los difuntos que aún no han ido al cielo. Por eso los cristianos rezan el día de los difuntos, 2 de noviembre.
- 3.- La Iglesia triunfante, ya glorificada en el cielo, que son los santos que se celebran el 1 de noviembre.

### **Mezcla de Halloween con el cristianismo**

Cuando los pueblos celtas se cristianizaron, no todos renunciaron a las costumbres paganas, es decir, la conversión no fue completa. La coincidencia cronológica de la fiesta pagana con la fiesta cristiana de Todos los Santos y la de los Difuntos, que es el día siguiente, hizo que algunos las mezclaran. En lugar de recordar los buenos ejemplos de los santos y orar por los



antepasados, se llenaban de miedo ante las antiguas supersticiones sobre la muerte y los difuntos.

### **Cómo se celebra en España**

Estas fechas se celebran en España con unas características especiales. Durante los días que las preceden los familiares de los difuntos realizan frecuentes visitas a los cementerios con objeto de limpiar a fondo las losas de las sepulturas de los familiares y adornarlas con todo tipo de flores, entre las que destacan los crisantemos.

La visita a los cementerios se realiza el 1 de noviembre. Si la muerte se ha producido recientemente, la estancia de los familiares en el camposanto será más larga, su número será mayor y las oraciones dedicadas a los muertos más prolongadas. En cualquier caso no se puede decir que esta costumbre sea un hábito generalizado, pues la población más joven no suele seguirla. Muchos españoles sienten una profunda aversión ante cualquier situación relacionada con la muerte y optan por ignorarla, tal vez con la esperanza de que esta actitud consiga alejarla de sus vidas.

Es habitual consumir ciertos dulces característicos de esta época del año: huesos de santo, buñuelos de viento o *panellets* en Cataluña. Los primeros se confeccionan a base de mazapán en la parte externa y están rellenos de crema, chocolate, yema, boniato, etc. Los buñuelos son frituras confeccionadas a base de aceite de oliva y harina, tienen forma de bola y están rellenos de crema. Y los *panellets* son dulces hechos de almendra y azúcar. También es tradicional por estas fechas comer castañas asadas y boniatos que se venden en puestos callejeros o se cocinan en casa. Además de asistir a los cementerios o en lugar de ello, la gente se reúne la noche del 1 de noviembre en sus casas para comer estos dulces y productos típicos y contar historias de miedo, leyendas de difuntos que vuelven a la vida o supersticiones relacionadas con la noche de las ánimas.

Fuentes: [www.sgci.mec.es/au/todos\\_los\\_santos.htm](http://www.sgci.mec.es/au/todos_los_santos.htm)  
[www.corazones.org/biblia\\_y\\_liturgia/liturgia/todos\\_los\\_santos.htm](http://www.corazones.org/biblia_y_liturgia/liturgia/todos_los_santos.htm)  
[www.corazones.org/apologetica/practicas/halloween.htm](http://www.corazones.org/apologetica/practicas/halloween.htm)  
(Última fecha de consulta 12/10/2006)  
Revista semanal QFem, La Vanguardia, octubre de 2000